

HISTORIA DE LA MEDICINA

Hospital Provincial Clínicoquirúrgico Docente “Saturnino Lora”

Historia de la Oftalmología en Santiago de Cuba

MsC. Mayelín Navarro Scott ¹ y Dr. Dagoberto García Moreno ²

Aún cuando en virtud de la escasez de periódicos, revistas o crónicas resulta difícil aunar información sobre los escasos médicos que se dedicaron a tratar las enfermedades de los ojos y los acontecimientos más relevantes que en torno a este tema acaecieron en la época de la colonia en Santiago de Cuba, nos dimos a la tarea de recopilar los exiguos datos existentes, con el propósito de que las presentes y futuras generaciones dispongan del valioso tesoro que representa el conocimiento de nuestra historia.

La palabra **oftalmología** proviene del griego *ophthalmós*, ojo, y *logos*, tratado. Sus antecedentes datan de tiempos tan remotos, que en el papiro de Ebers (2 830 años a.n.e.), está escrito “...para curar las granulaciones de los ojos, compondrás un remedio de colirio, cardenillos, cebolla, sulfato de cobre y polvos de madera, lo mezclarás y lo aplicarás en los ojos enfermos”. En Cuba, los tratamientos oftalmológicos comenzaron a ser aplicados a finales del siglo XVIII por el italiano Fernando Rivas, quien procedente de Europa emigró a nuestro país y se instaló en la capital.^{1, 2} En Santiago de Cuba, las afecciones de la vista eran tratadas por doctores en medicina y posteriormente algunos cirujanos empezaron a operar determinados casos que así lo requerían.²

La primera referencia acerca de la especialidad data de 1842, cuando en un periódico de ese año apareció un anuncio referente al Dr. José Hernández, donde se decía que operaba el estrabismo en Cádiz (España), con buenos resultados. En 1869, el santiaguero Dr. Navarro presentó su tesis en París y luego regresó a su ciudad natal, donde practicó la oculística como un proceder más dentro de la medicina.

En 1875, procedentes de La Habana, trabajaron los doctores Felipe Harthmann y Urbano Quimera en la extracción de catarata con iridectomía. Al terminar la guerra de 1895, residió en Santiago de Cuba un camagüeyano ilustre y patriota, graduado en París en 1860: el Dr. Francisco Argilagos Guimferrer (**figura 1**), quien trabajó en el Hospital “Saturnino Lora” y en 1902 sustituyó en las funciones de director de la institución de salud al Dr. Joaquín Castillo Duany, al enfermar este.



Figura 1. Dr. Francisco Argilagos Guimferrer: oculista y General de Brigada en la guerra de 1868

En el primer Anuario Médico Social, editado en 1937, aparecen registrados entre los médicos que ejercían su profesión en el país, los santiagueros: José Sánchez Silveira en 1902, Francisco Anaya Bestard en 1927 y José Ruiz Velasco en 1922.²

Monseñor Ruiz, arzobispo de Santiago de Cuba, viajó a La Habana en 1907 para ser operado de catarata, pues había perdido la vista. Al ser intervenido con éxito, obsequió al cirujano un

retrato suyo con una dedicatoria que rezaba: “Después de Dios, a usted es a quien más le debo en la vida”, lo cual refleja cuán importante es la visión para el ser humano.

También en este mismo siglo se destacó el Dr. José Morón, diseñador de una técnica quirúrgica para corregir el entropión.

En la crónica de la época aparece recogido que el día 28 de diciembre de 1911, un oculista (el Dr. Masforroll) radicado en La Habana, visitó a Santiago de Cuba e hizo aquí una de sus “zafras” financieras, al ganar fuertes sumas de dinero. Esta información nos ha hecho pensar que no existían oftalmólogos en la localidad y sus alrededores, pues el citado profesional tenía una gran clientela cuando venía al territorio.

La primera casa de óptica, denominada “Martínez Caballero”, abrió sus puertas en 1912; y 6 años después, el Dr. José Sánchez Silveira, cirujano oculista, fundó una policlínica en la calle Aguilera. En 1927 comenzó a ejercer el Dr. José Ruiz Velasco, uno de los más estables en nuestra provincia, donde trabajó hasta 1959.

En 1929, el Dr. Grave de Peralta creó una nueva clínica oftalmológica. Los doctores Gutiérrez en 1931, Jacinto Anaya Bestard en 1936, Abido Eljaiek en 1937 y Edilberto Bravo Angulo en 1940, conjuntamente con su esposa Lucía Salas, eran los únicos oftalmólogos que adaptaban lentes de contacto.

La óptica “El Telescopio” fue inaugurada en 1931 en la calle Santo Tomás y en 1936 apareció “El Club de Leones”, institución benéfica que prestó gran atención a los enfermos de la vista y a la sala de oftalmología del Hospital “Saturnino Lora”.

En 1940 empezó también a trabajar como oftalmólogo el Dr. Baigorria; Emilio Colón lo hizo en 1944, Raúl Halley Amador en 1945 y Eric Juan Pita en 1950; luego se incorporó Inocencio Fernández Coca.

Hasta 1958 había en Santiago de Cuba solo 8 médicos dedicados a la Oftalmología, de los cuales 6 (75%) abandonaron el país después del triunfo revolucionario y solo permanecieron los doctores Halley y Eljaiek; este último trabajó hasta los últimos días de su vida (1990) en el Hospital Infantil Sur de esta ciudad.

En el bienio 1959-1960, las camas destinadas a Oftalmología no llegaban a 20 y la atención oftalmológica a la población se brindaba en el Hospital “Saturnino Lora”. Para ese entonces, la especialidad no tenía ningún desarrollo científicotécnico y los oftalmólogos se dedicaban exclusivamente a la labor asistencial y no docente.

El Gobierno Revolucionario orientó la creación de programas y planes docentes para preparar a los médicos que necesitaba el país, entre ellos los oftalmólogos. El Hospital “Saturnino Lora” ha sido considerado el centro gestor inicial y principal de la Oftalmología, seguido por el Hospital “Dr. Joaquín Castillo Duany”, inaugurado el 13 de enero de 1959 e incorporado a esta tarea.²

Al inicio, en el Hospital “Saturnino Lora” trabajaban los doctores Pita, Fernández Coca y Eljaiek; 2 años más tarde se unió al equipo, procedente de La Habana, la Dra. Ivonne Méndez, que durante esa etapa fue la columna vertebral del Servicio.

En 1962 se instituyó la Escuela de Medicina y con ello las residencias de Oftalmología; pero la rotación de los alumnos por la asignatura comenzó en 1966. La Cátedra de Oftalmología fue creada en 1964 en la Facultad de Medicina de Santiago de Cuba y entre sus fundadores figuraban los doctores: Alberto López Cascales, Gladis Colón, Eugenio Jara Casco y Elio Marrero Faz.²

Ya en 1969 se emprendieron las actividades oftalmológicas en el Hospital Pediátrico Infantil Norte, por lo que había 3 servicios en la provincia, 2 especialistas, un residente, 9 posgraduados, un interno vertical y más de 50 camas.

El año 1970 marcó el inicio de una etapa gloriosa en la historia de la Oftalmología santiaguera, con la llegada del Dr. Elio Marrero Faz (nacido el 19 de septiembre de 1935 y fallecido el 20 de mayo de 1992): holguinero, profesor, compañero y amigo de todos los que lo conocieron; modesto, sencillo, afable, hijo de oftalmólogo, obrero y combatiente de la lucha clandestina y del Escambray (**figura 2**).



Figura 2. Dr. Elio Marrero Faz

Trabajador infatigable, fue tutor de numerosos trabajos de grado y formó a más de 26 especialistas en solo 10 años; pero también apareció como autor de más de 17 publicaciones, de las cuales la monografía Úlcera grave de la córnea (figura 3) es material obligado de estudio para todo residente.³

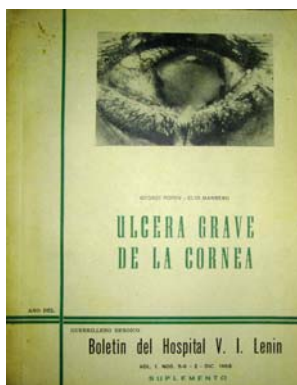


Figura 3. Monografía Úlcera grave de la córnea

En 1983, junto a los doctores Jaime Alemañy y Rosendo Villar Valdés, escribió una obra para estudiantes de la disciplina Oftalmología, que se convirtió desde entonces en el texto básico de la asignatura.¹ De una capacidad intelectual sobresaliente, investigador por naturaleza, no escatimó horas de trabajo para contribuir al desarrollo científicotécnico de la especialidad. En unión de la Dra. Deysi Fong elaboró el primer cristalino artificial modelo SC (Santiago de Cuba), tallado en el país, colocado en animales de experimentación y luego en humanos.

Representó a Santiago de Cuba y al país en congresos nacionales e internacionales. Fue padre ejemplar, revolucionario, comunista, dirigente del Partido en los hospitales "Vladimir I. Lenin" de Holguín (1965) y "Saturnino Lora" de Santiago de Cuba (1970), miembro del Comité Municipal (1965) y Regional (1965), jefe del Estado Mayor de las Reservas Médicas (1968), jefe del Grupo de Oftalmología del Oriente Norte (1968) y luego del Oriente Sur (1970), miembro del Grupo Nacional de Oftalmología (1970), jefe de Cátedra de Oftalmología de la Universidad de Oriente (1970-1976), presidente de la Sociedad Cubana de la especialidad (1970), secretario del Consejo Científico de la Salud de Oriente Sur (1972-1976), presidente de la Sociedad Cuba-URSS de la provincia (1976-1984), de la Comisión de Salud del Poder Popular Provincial (1972), así como vicerrector y rector primero del Instituto Superior de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba (1976-1984).

Resulta imposible, en tan breve espacio, recoger todos los detalles de una vida tan gloriosa. El "Padre de la Oftalmología en Santiago de Cuba", así considerado por los oftalmólogos santiagueros, es un modelo para todas las generaciones y un ejemplo indiscutible a seguir.

En 1970, con la llegada del profesor Marrero, se formó la Filial de la Sociedad Cubana de Oftalmología del Oriente Sur. En el Hospital "Saturnino Lora" se ampliaron los locales para la realización de campo visual, lentes de contacto y retina. En 1980, con el traslado de todas las consultas para el nuevo policlínico de especialidades, se dispuso de 10 locales, donde se

incluyeron además de las anteriores: electrofisiología, glaucoma, visión subnormal, segmento anterior, perimetría computarizada y cuerpo de guardia.

También en 1970, el Dr. Cisneros fue examinado para especialista de primer grado. En 1971 se inició el primer curso con 12 alumnos técnicos de Oftalmología, organizado por el Dr. Marrero; y a partir de ese momento se han formado técnicos cubanos y extranjeros cada año.

El 10 de julio de 1971, los doctores Marrero y Martínez organizaron la Jornada Provincial de Oftalmología de Oriente Sur, que se desarrolló en El Cobre. A esa actividad asistió el Dr. Orfilio Peláez (Presidente de la Sociedad Cubana de Oftalmología) y el Dr. Jaime Alemañy (Jefe de Grupo Nacional de Oftalmología). En 1972 comenzaron a realizarse la consulta externa y las operaciones en el Hospital Infantil Sur, para lo cual se asignaron 15 camas. El Dr. Otto Díaz Cominches era el Jefe de Servicio y con él trabajaban además los doctores Mendoza e Irma Fernández. En ese mismo año se impartió un curso de "Corte y montaje de cristales" para trabajar en las ópticas, pues quienes desempeñaban dicha labor hasta ese momento, lo hacían de manera empírica.

En 1974 se inauguró el Servicio de Oftalmología en el Hospital "Ambrosio Grillo", con 10 camas, de la cual fungió como jefa la Dra. Adelaida Salinas. En 1975 fue trasladado el Servicio de Oftalmología del Hospital Infantil Norte para el Sur, de forma que se mantuvo una sola consulta en el primero; y en ese mismo año se inició la electrofisiología ocular en el Hospital Provincial "Saturnino Lora", a raíz de lo cual el Dr. Marrero propició un Encuentro Provincial de Electromedicina.

De 1970 a 1975, la Oftalmología dio un salto cuantitativo y cualitativo en todas las esferas: científica, técnica, docente, investigativa, administrativa, asistencial y política.

En 1976 fueron seleccionados los primeros especialistas y técnicos de Oftalmología de la provincia para cumplir misión internacionalista, encabezados por el Dr. Alberto Cisneros Labadi y el técnico Alfredo Pérez Lamela.

Un año después (1977) se produjo la primera promoción de categorías docentes y en 1978 comenzó a funcionar la Facultad de Medicina No. 2, que incluyó Oftalmología. Se fundó también la Asociación Nacional de Ciegos y Débiles Visuales (ANCI).

En 1981 y 1982 hubo que enfrentar 2 grandes epidemias de conjuntivitis hemorrágica.

Tres años más tarde (1985), como parte del programa de desarrollo de la Oftalmología, se creó en Santiago un centro de alto desarrollo, al cual se le asignaron las tecnologías más avanzadas y complejas para realizar cualquier tipo de cirugía ocular.

En 1986 comenzaron a funcionar los policlínicos con asistencia primaria especializada en Oftalmología en los municipios de Songo-La Maya, San Luis y Santiago de Cuba, en el centro de Licencia de Conducción, así como en el de Rehabilitación Visual para Niños del Servicio del Hospital Clínicoquirúrgico Provincial.

Los brotes de conjuntivitis hemorrágica se produjeron nuevamente en 1989 y el 2003. Fue justamente en 1989 cuando las doctoras Rásife Freyre y Sarah García recibieron en la capital un curso de retinosis pigmentaria y en 1990 se comenzó a operar dicha afección en nuestra provincia.

En 1993 tuvo lugar la epidemia de neuritis óptica, durante la cual se afectaron 1 102 pacientes, que aún sufren sus secuelas; desde entonces, las doctoras Damaris Fuentes Pelier y Miriam Vila Mustelie comenzaron a realizar la consulta de Neurooftalmología en la provincia.

Fue igualmente en 1993 cuando el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz inauguró el Centro de Retinosis Pigmentaria. En 2002 recibió un HRT y equipos de electrofisiología, que le han permitido elevar la calidad de los servicios prestados a los pacientes que sufren esta afección y al resto de la población de modo general. En el 2007, el centro fue reconocido como el mejor hospital de la provincia.

Del 11 de enero hasta el 1 de febrero de 1997, Santiago de Cuba tuvo el privilegio de ser elegida como sede para la segunda visita del proyecto ORBIS Internacional a Cuba (**figura 4**); en esa ocasión, el profesor cubano Orfilio Peláez visitó el avión y ofreció una conferencia sobre su método quirúrgico para tratar la retinosis pigmentaria. Durante esa actividad fueron entrevistados: la Dra. Miriam Vila Mustelie, Jefa del Grupo Provincial de Oftalmología en ese momento; el Dr. Marcelino Ríos, Presidente de la Sociedad Cubana de Oftalmología, y el Ministro de Salud Pública.⁴



Figura 4. Proyecto ORBIS Internacional

Desde la época del Dr. Marrero, cuando se operó a algunos pacientes de catarata con implantación de Lio, hasta 1999 toda la cirugía de este tipo se limitaba en Santiago de Cuba a la extracción del cristalino, atribuible a la ausencia de un biómetro para el cálculo del Lio. En ese año se establecieron las coordinaciones para realizar dicha prueba a un paciente con frecuencia semanal en la ciudad de La Habana y fue reiniciada entonces la cirugía de catarata con implantación de Lio por la Dra. Ana Hormigó Belet y el Dr. Osmar Sánchez, pero en un paciente cada semana. Para finales de 1999 e inicios del 2000 fue donado un biómetro a nuestra provincia y comenzó a aumentar el número de casos por año y la cirugía, que estaba reservada para el desempeño de algunos especialistas, devino práctica diaria de todo cirujano oftalmólogo, incluidos los residentes.¹

Se impone destacar el invaluable apoyo brindado por una organización no gubernamental (ONG): la Christoffel - Blindenmission (CBM), que desde mediados del 2000 ha venido brindando su ayuda solidaria al país y a nuestra provincia. Sus fuentes de financiamiento son: la CBM alemana, la agencia de cooperación alemana (BMZ) y la ONG Gertrudis Hirsel de Suiza; la entidad cubana mediadora es el Consejo de Iglesias de Cuba (CIC) y la contraparte ejecutora, el Ministerio de Salud Pública de Cuba. Constituye un proyecto dedicado al servicio de pacientes con problemas oculares en países en vías de desarrollo y su objetivo es: visión 20/20 para el 2020. Gracias a su concurso se inició en el 2000 - 2001 una nueva etapa de crecimiento en la cirugía, fundamentalmente de catarata y glaucoma y en el programa de la retinopatía de la prematuridad (ROP) (CBM. Proyecto de apoyo a la prevención de la ceguera y a la baja visión en Cuba (salud ocular). Balance anual, 2006).

Dejar de mencionarlos sería imperdonable, porque durante mucho tiempo nos han ofrecido su desinteresada e inapreciable contribución.

Los recursos recibidos por esta vía han incluido: lentes intraoculares, medicamentos, instrumental quirúrgico, viscoelástico, 2 computadoras, 2 biómetros, 2 microscopios quirúrgicos, una lámpara de hendidura para la consulta de glaucoma, un oftalmoscopio binocular y un equipo de crioterapia para el programa de la ROP.

Todo esto permitió incrementar el número de operaciones cada año: en 1999 se realizaron 321 sin implantación de LIO (lente intraocular) y solo 42 con este; en el 2000, la cifra se elevó a 267 y en el 2001 a 598, con disminución del número sin ellos: a 185 en el primero y 160 en el segundo. En el 2002, a 928 pacientes se les implantó LIO; y en el 2003, a 1 068; solo a 61 y 26, respectivamente, no se les colocaron esos lentes.

En septiembre del 2000, los especialistas del perfil de córnea se trasladaron a la ciudad de La Habana para recibir un entrenamiento; pero en noviembre, el Dr. Salinger nos visitó con el objetivo de impartir un curso intensivo de una semana sobre transplante de córnea, que hasta entonces se había realizado muy poco por falta de instrumental y adiestramiento. Vinieron nuestros especialistas, que se encontraban en la capital, y operaron a algunos pacientes. Salinger regresó en febrero del 2001 y en junio de ese mismo año, disponiendo ya del instrumental necesario, todas las condiciones creadas y un alto nivel de profesionalidad, se comenzó a ejecutar de forma casi cotidiana el transplante de córnea en Santiago de Cuba, con magníficos resultados.

A partir del 2004 se creó un plan denominado "Misión Milagro", dirigido a ayudar al hermano pueblo venezolano y Santiago de Cuba tuvo el privilegio de ser una de las provincias elegidas para el cumplimiento de dicho propósito. Esto permitió mantener y elevar el desarrollo alcanzado

hasta el momento, aumentó la entrada de recursos y se organizaron las condiciones con locales habilitados para la atención preoperatoria y posoperatoria de los pacientes en los hoteles Carisol, Los Corales y Costa Morena. Toda la cirugía se realizó en el Hospital Clínicoquirúrgico "Dr. Juan Bruno Zayas"; pero durante esa primera etapa, que transcurrió de octubre a diciembre de 2004, fueron intervenidos 2 234 pacientes venezolanos y 126 cubanos, para sobrecumplir así la cifra prevista, que era de 1 000 intervenciones, incluso antes de la fecha señalada. Tales resultados garantizaron que Santiago de Cuba permaneciera como una de las provincias elegidas para las segunda y tercera etapas, que transcurrieron en los 2 años siguientes. Se incorporaron otras sedes para la atención a pacientes en los hoteles Balcón del Caribe y Bucanero.

En la segunda etapa (todo el 2005) fueron intervenidos 22 173 venezolanos, 548 personas procedentes del Caribe y 1 666 cubanos, para un total de 24 387 pacientes. En la tercera etapa (enero - julio del 2006), el número de operados venezolanos fue de 3 370 y el de cubanos, de 3 140. Las cirugías se practicaron en los hospitales "Dr. Juan Bruno Zayas" e Infantil Sur y los diagnósticos preoperatorios incluyeron cataratas, algunos casos de glaucoma, ptosis, estrabismo, pterigión y otras operaciones. Se implementó en ese momento la nueva técnica para la extracción del cristalino (Blumenthal).

En este nuevo siglo XXI se iniciaron planes para el desarrollo de la especialidad, se equiparon unidades de atención primaria y se adquirieron equipos de tecnología básica y de punta para todas las unidades del país, lo cual ha posibilitado que la atención oftalmológica llegue hasta los sitios más intrincados de la provincia. En estos momentos, un número importante de oftalmólogos se encuentra prestando su ayuda solidaria a otros pueblos hermanos, lo que demuestra nuestro espíritu solidario y humanitario y nos convierte, junto con nuestro país, en uno de los pueblos que más apoyo ha ofrecido en personal calificado para la lucha contra la ceguera en el mundo. Actualmente se está aumentando la cifra de profesionales en la rama, por la demanda de especialistas y técnicos que tiene no solo Cuba, sino todos esos pueblos hermanos a los que ayudamos.

A partir de todo este programa de perfeccionamiento, el Hospital "Pando Ferrer" se constituyó en Instituto y rector de toda la oftalmología cubana, con responsabilidad de dirigir la docencia de la residencia nacionalmente, para lo cual nuestros residentes cursan rotaciones, a fin de perfeccionar lo aprendido y adquirir nuevos conocimientos, en tanto los especialistas realizan cursos de entrenamiento en cada línea de trabajo, con el objetivo de que los pacientes en Santiago de Cuba reciban una atención especializada, con alta calidad científica y actualización tecnológica, que permita disminuir el número de afectados por la ceguera en nuestra provincia y el país. Para poder aplicar todos estos conocimientos adquiridos, se encuentra en fase de construcción un nuevo centro en el Hospital Clínicoquirúrgico "Dr. Juan Bruno Zayas", que contará con 9 salones de operaciones, de los cuales ya 3 están en funcionamiento y es en ellos donde se lleva a cabo toda la cirugía oftalmológica de la provincia, y dispondrá además de 28 locales de consulta externa, una sala de hospitalización -- aún en fase de proyecto -- y un salón o sala de imagen, donde estará todo el equipamiento necesario para que los acompañantes puedan ver en tiempo real toda la operación efectuada a sus familiares. En homenaje al gran maestro Elio Marrero, este centro será bautizado con su nombre y todos los oftalmólogos de la provincia rendiremos honor a quien honor merece.

Mucho más podríamos decir de nuestra historia y de aquellos que ayudaron a construirla, pero en estas pocas páginas hemos recogido los eventos fundamentales que han acontecido en la Oftalmología en Santiago de Cuba y las personalidades que marcaron nuestra leyenda. Dedicamos este trabajo a quien es admirado por unanimidad, incluso por aquellos que no lo conocieron, y de quien se ha hablado poco si se toma en consideración todo cuanto hizo, el Dr. Elio Marrero Faz; así como también a nuestro centro, que ha sido un baluarte importante en la formación de cada uno de nosotros: el Hospital Provincial Clínicoquirúrgico Docente "Saturnino Lora".

Agradecemos a todos aquellos colaboradores, oftalmólogos o no, que nos brindaron la información necesaria para conformar este trabajo.

Referencias bibliográficas

1. Alemañy J, Villar R. Oftalmología. 5 ed. La Habana: Editorial Ciencias Médicas, 2005: 1-8.
2. Santiesteban R. Historia de la oftalmología en Cuba. La Habana: Editorial Ciencias Médicas, 2005: 11-5; 26-68; 70-96.
3. Popov G, Marrero E. Úlcera grave de la córnea. Bol Hospital V. I. Lenin 1968; 1(5-6).
4. Señaris L. Orbis en Santiago de Cuba. Cita con el sol. Av Méd Cuba 1997; 4(10): 26-8.

MsC. Mayelín Navarro Scott. Calle Tercera No.12 entre 7 y 8, Ampliación de Fomento, Santiago de Cuba

Dirección electrónica: torralbas@medired.scu.sld.cu

¹ **Especialista de I Grado en Oftalmología. Máster en Urgencias Médicas. Instructora Hospital Provincial Docente "Saturnino Lora"**

² **Especialista de II Grado en Oftalmología. Miembro Titular de la Sociedad Cubana de Oftalmología. Profesor Auxiliar Facultad de Tecnología de la Salud**

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Navarro Scott M, García Moreno D. Historia de la Oftalmología en Santiago de Cuba [artículo en línea]. MEDISAN 2007;11(2). <http://bvs.sld.cu/revistas/san/vol11_2_07/san13207.htm> [consulta: fecha de acceso].